

Acaba de terminar la clasificación de 470 cajas con archivos de la Universidad encontrados en 2000

Un siglo de documentos

En el año 2000 cuando se restauró el Paraninfo de San Bernardo aparecieron en un sótano 470 cajones de mudanzas. En ellos había distintos libros y publicaciones así como numerosos documentos, fichas de estudiantes, actas de juntas, expedientes escolares... Las cajas se lle-

varon al Archivo General y desde febrero del pasado año hasta hace escasos días han sido revisadas y clasificadas. En ellas se encontraba buena parte del archivo de documentos oficiales que se generó entre 1850 y 1950 en la entonces llamada Universidad Central. Entre esos

papeles han aparecido algunas joyas como el acta oficial del acto de investidura como doctor *honoris causa* de Einstein o la inédita hasta ahora carta de dimisión que escribió en julio de 1937 el entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Julián Besteiro, al gobierno republicano

ALBERTO MARTÍN

Durante más de un año, todo el personal del Archivo General de la UCM (Dirección, archivistas, becarios y personal de servicios), ha trabajado en la clasificación de los documentos encontrados. «La mayor parte de lo hallado pertenecía a los archivos de la Secretaría General de la Universidad desde 1850 a 1950, pero también había documentos de otras fechas, incluso anteriores», indica Carlos Flores, director del Archivo.

En efecto, el documento más antiguo es de 1870 y se trata del libro de registro de los primeros exámenes que se realizaron en la entonces recién inaugurada Facultad de Medicina de Madrid para conceder el título de médico. En el libro figuran los nombres y descripciones de los primeros doce hombres que alcanzaron la titulación. El primero de ellos era «Gaspar Pascual, natural de Bayllo, diócesis de Palencia, hombre de buena estatura con una cicatriz en la nariz y pelo castaño».

Buena parte de la documentación encontrada eran fichas de estudiantes (con fotografías de época incluidas), expedientes académicos o nóminas del personal. Una de estas últimas tiene la curiosidad de ser una paga extra dada



Isabel Palomera y Carlos Flores, subdirectora y director del Archivo General

en 1948 a un «subalterno» por las horas dedicadas a recoger 2.100 volúmenes en las trincheras de la Ciudad Universitaria.

Otra importante parte del fondo recuperado son los expedientes que los colegios enviaban a la universidad para que ésta trami-

tase los libros de escolaridad de los estudiantes. Entre ellos hay desde cuadros de distribución del tiempo de los alumnos hasta, por ejemplo, algunos dibujos de bordados hechos en un examen de maestra de enseñanza.

Si muchos son los documentos que destacan por su interés o curiosidad (todos ellos están a disposición de los investigadores en el Archivo General situado en la Facultad de Derecho), otros alcanzan el grado de históricos. Uno de ellos es el acta oficial del acto de investidura como doctor honoris causa de «Herr Alberto Einstein», en la que se encuentra incluso la transcripción del discurso del físico alemán.

La dimisión de Besteiro

Hasta ahora no estaba muy claro ni cuándo ni por qué había dejado Julián Besteiro de ser decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Dos documentos encontrados en este archivo perdido lo aclaran.

En una carta, fechada el 5 de julio de 1937, Besteiro se dirige al vicerrector de la Universidad de Madrid para oponerse a dar cumplimiento, «por motivos de conciencia que en modo alguno deseo ocultar», a la

orden que había recibido de crear una comisión que suponía «la investigación de la conducta privada y, especialmente, política del personal adscrito a la Facultad y de los alumnos pertenecientes a ella».

El vicerrector comunicaba a Besteiro en una carta fechada en Valencia el 3 de agosto de 1937 la decisión del ministro de Instrucción Pública de la República de aceptar la dimisión de su cargo.

Los documentos están a disposición de los investigadores en el Archivo General de la UCM, en la Facultad de Derecho

El deseo de llevar la ciencia en el corazón

J. F.

«Los humanos no somos sólo cerebro racional, también somos sentimientos y emociones, así que para que la gente se interese por la ciencia hay que conseguir conmoverles, lograr que la ciencia les llegue al corazón». Esa es la fórmula mágica que presentó el historiador de la Ciencia José Manuel Sánchez Ron en la clausura del seminario «Ciencia, Tecnología y Educación». Estas jornadas cerraron, el pasado 18 de mayo, el IV Ciclo de Invierno de Ciencia y Tecnología de la UCM. Para Sánchez Ron, la educación y la divulgación

no son suficientes, sino que hay que seguir el ejemplo de autores como Carl Sagan y Stephen Jay Gould, que «aparte de ser magníficos científicos han sido capaces de conmover nuestras almas».

Sánchez Ron considera que es imprescindible informar con rigor, pero con emoción, sobre los hechos científicos, porque hoy en día la cultura científica permanece alejada de gran parte de las personas, pero, sin embargo, «la ciencia es la gran responsable de la mayoría de los cambios que vivimos y sin ellos nos quedaríamos indefensos frente a nuestro propio destino».



J. DE MIGUEL

Somosaguas tendrá estación de Metro

A. T.

En las pasadas elecciones a la Comunidad de Madrid todos los partidos políticos optaron por incluir en su programa la ampliación del Metro. La actual presidenta, Esperanza Aguirre, presentó su proyecto de metro ligero en marzo de 2003 con un trazado que pasaba junto al campus de Somosaguas hasta alcanzar el cruce con la carretera de Aravaca y por último conectar con la estación de cercanías de dicha localidad.

Lo que no contemplaba el proyecto era una parada en el propio campus. Para contrarrestar ese defecto, hace unos días, el 17 de mayo, el consejero de Transportes e Infraestructuras, Francisco Granados anunció que se había decidido que el metro ligero tenga esa parada en la Universidad. El cambio de trazado surgió por una petición del rector Carlos Berzosa a Granados, en la que hizo constar el deseo de los profesores, estudiantes y personal laboral del campus de Somosaguas.

Con la aparición de nuevos centros universitarios en la Comunidad de Madrid, el campus de Somosaguas es el único que no cuenta todavía con una estación próxima de Metro o de cercanías. Un defecto que es probable que quede resuelto en los próximos años, lo que aportaría tranquilidad y comodidad a los muchos alumnos de las Facultades de Económicas y Empresariales, Políticas y Sociología, Trabajo Social y Psicología, que estudian en dicho campus.

De momento, el proyecto está en fase de información pública, periodo tras el cual se podrá sacar a concurso el trazado definitivo de la línea y se supone que las obras deberían comenzar en septiembre y concluir en un plazo aproximado de dos años.